



La variedad de español del NEA. Huellas del contacto español – guaraní

María Isabel Guillán
Universidad Autónoma de Madrid
NELMA, IIGHI - CONICET

Resumen

En las páginas siguientes haré una revisión representativa de las características más sobresalientes de la variedad de español del nordeste. No pretendo agotar en estas pocas páginas la riqueza de cambios lingüísticos registrados en la zona como producto del contacto lingüístico. A modo de recordatorio, debo decir que estos cambios lingüísticos inducidos por contacto siguen una doble vía: desde el guaraní hacia el español y desde el español hacia el guaraní; en estas páginas abordaré sólo los primeros. Es preciso recordar, igualmente, que muchos de estos cambios inducidos por contacto pueden documentarse en el español oral coloquial de hablantes no sólo bilingües sino también monolingües de español. Ello evidencia la extensión de los fenómenos en la variedad de español oral en la zona. Algunos de estos fenómenos están fuertemente estigmatizados lo que lleva a que la gente no los reconozca como parte del habla coloquial regional o que los rechace por asociarlos con un español oral coloquial. En la variedad formal de español del NEA, la que se emplea en ámbitos institucionales o formales o en los medios de comunicación, en el registro escrito, es muy difícil rastrear la influencia que ha ejercido el guaraní en el español de la zona ya que habría un esfuerzo colectivo, consciente o inconsciente, por mantener un castellano alejado de toda interferencia de la lengua amerindia. Sin embargo, es posible hallar en la variedad coloquial oral de los hablantes del NEA o en la literatura escrita muestras de la convivencia de ambas lenguas en la zona. Aunque en esta última los ejemplos son más escasos, lamentablemente.

Palabras clave: español – guaraní – contacto lingüístico – cambios inducidos por contacto

Características lingüísticas de la variedad de español del NEA

Algunos de los cambios lingüísticos que enumeraré en estas páginas han sido ya mencionados y explicados por el contacto de lenguas; otros, por el contrario, no han sido mencionados en la bibliografía de la zona o se han analizado desde marcos teóricos diferentes al que empleo en esta investigación (Martínez 2000a, Abadía de Quant 1996 y 2004, González Sandoval 2005).

La lengua guaraní presenta un sistema de marcadores modalizadores muy productivo que le permiten al hablante reflejar su posicionamiento frente a la información que transmite, la veracidad o falsedad de la misma, enfatizar, atenuar o matizar los eventos que enuncia. Estos matices tan ricos se trasladan al español y se los puede reconocer



mayoritariamente en hablantes bilingües, aunque también los usan los hablantes monolingües en menor medida.

Comenzando por los préstamos directos desde el guaraní es preciso señalar uno de los más productivos que aparece en el habla coloquial oral de los hablantes de la zona: la incorporación de marcadores para indicar refuerzo interrogativo: *pa* y *pikó*. El guaraní posee estos marcadores interrogativos sufijados a una base nominal o verbal, tópico de la interrogación, lo que vuelve innecesario el uso de signos gráficos en las cláusulas interrogativas:

- (1) o- karu - pa
3PS-comer- MORF interr
"¿Comiste?"

Krivoshein de Canese (1994) analiza *pa* y *pikó* y señala que el primero solamente indica interrogación mientras que el segundo indica interrogación y admiración. Ambos marcadores se emplean con valor interrogativo. Con *pa* se pregunta simplemente lo que no se sabe; *pikó*, además de la interrogación, lleva implícita cierta admiración, sorpresa o extrañeza.

- (2) El mono saltó por el lomo del yacaré y se puso a nadá muy ligero. Y en el viaje le iba preguntando:
— ¿Qué, **pa**, dice tu hermana por mí?
— Qué sé un mozo de lindo ojo, que tené el lomo suave, que sabé cantá y bailá.
— Ja, ja, eso me gusta —decía el yacaré y nadaba más ligero.
Como é largo de má el Iberá, volvió a preguntá el yacaré.
— ¿Y qué má, **pa**, ha dicho por mí tu hermana?
— Que só un mozo valiente, que sabé trabajá bien y que sabé queré.
(Vidal de Battini 1984: 471).

En (2), se emplea el marcador interrogativo guaraní *pa* propio de las cláusulas interrogativas guaraníes que vuelve innecesario el uso de los signos gráficos.

Veamos ahora cómo se comporta *pikó*.

- (3) ¿Por qué *pikó* no me trae lo que le pedí? Le pedí un montón de vece y no me hace caso. Ya le dije ya que si no me trae no le pido má. (Guillán, trabajo de campo)

- (4) Una mujer recibe un llamado telefónico, el interlocutor le da la noticia de que un familiar tuvo un accidente. Ella le pregunta sorprendida: -¿Dónde *pikó* fue el accidente? A lo que su interlocutor le responde que fue en la ruta, cerca de Clorinda. (Guillán, trabajo de campo)

En (3) *pikó* refleja a la vez la interrogación de la hablante y, como lo señalé anteriormente, también la sorpresa o extrañeza ante la falta de respuesta de una persona a quien ella le había solicitado algo. En (4) El mismo marcador se emplea con valor



interrogativo y refleja, también la extrañeza de la hablante ante la noticia recibida, en este caso, el accidente de un familiar.

Los casos (2), (3) y (4) pertenecen a hablantes bilingües guaraní-español. El trasvase de material lingüístico de una lengua a otra que se adapta a sus necesidades comunicativas permite apreciar la fortaleza de la influencia de la lengua nativa sobre la lengua meta y la dinámica de los cambios lingüísticos que operan en el NEA. Incluso este cambio se documenta en el registro oral coloquial de hablantes monolingües de español lo que refleja que funciona como un préstamo generalizado. Muchos de estos cambios se han documentado en la variedad paraguaya de español lo que vendría a confirmar, una vez más, la hipóstesis del *continuum* lingüístico entre el NEA y Paraguay (Guillán 2005 y 2008).

Analicemos ahora un marcador que pone en relieve la relación del hablante con la información que transmite: *nikó*. Mediante el uso de este modalizador el hablante le imprime certeza al contenido de su enunciado. Ayala (1989) lo asocia con la expresión del juicio del hablante quien está convencido de que su interlocutor sabe la verdad. Los siguientes ejemplos los he recogido en mi trabajo de campo:

- (5) A una carnicería de barrio llega una señora de 50 años aproximadamente. Saluda con mucha confianza al carnicero y entablan el siguiente diálogo:
- ¿Qué andá queriendo, madre? — le dice el carnicero.
 - ¿Tené arrollado?
 - Tengo, uno arrollado por el tiempo. Pero no necesitá uno arrollado, vo necesitá uno como este, le dice y le muestra un peceto de novillo grande, bien rojo y firme.
 - Ahora entiendo *nikó* porqué la Moria Casán y la Susana Giménez se buscan pendejos.

- (6) Lo que a mí *nikó* me dijo Pauli e que me vaye a la tarde a la casa de 'ña Norma. Si a vo te dijo otra cosa no sé yo.

El caso (5) es parte de una conversación que se da en una carnicería en la cual la cliente tiene un diálogo con el carnicero y este le comenta en un doble sentido que el corte de carne que le muestra, el peceto, es lo que la mujer necesita. La hablante reacciona a lo que le dice su interlocutor y emplea el marcador *nikó* para transmitir la certeza acerca de lo expresado: que las características del corte de carne, grande, rojo y firme, son asociadas con la virilidad de los jóvenes con los que se relacionan las dos artistas argentinas. En el siguiente ejemplo (6), dos personas que trabajan en una casa conversan sobre un malentendido que hubo con una tercera acerca del lugar de trabajo al que debía ir una de ellas. La hablante emplea *nikó* para transmitir a la otra que lo que ella le dice es exactamente lo que la otra persona le dijo, es decir, certifica la verdad de que lo que cuenta. En (7) se puede ver el mismo uso del modalizador *nikó* en un fragmento del cuento *Desafío*, de Osvaldo Pérez Chávez.

- (7) El pájaro agorero hace oír otra vez su limpio lamento, que en sus dos oídos suena como un lloro de parientes, pero no puede explicarse. Obsesionado, febril:
- Ya le maté, Nicó... — marcha alucinado
- (Pérez Chávez, *Desafío*. Villoldo 1995).



En (7) se emplea el evidencial, *nikó*, esta vez con grafía propia del español. A través del narrador omnisciente se recrea una atmósfera apropiada para el desarrollo de la trama: el enfrentamiento entre dos personajes típicos y la recreación que hace el autor, Osvaldo Pérez Chávez, de un sentimiento universal: el deseo de venganza por honor. El relato nos va llevando a través de todo el texto hasta la frase en que el personaje expresa a través del marcador *nicó* la certeza sobre la acción verbal: matar a su enemigo.

Siguiendo con los préstamos morfológicos tomados directamente desde el guaraní, otro escuchado habitualmente es la forma *nga'ú* o *anga'ú*. La segunda forma es la que se oye con más frecuencia en la región. Ambos morfemas se utilizan pospuestos al verbo y le confieren un significado de irrealidad de modo tal que con su uso el hablante transmite la idea que lo que se enuncia es hipotético, ficticio o irreal. De este modo el interlocutor reconoce que lo que dice el sujeto en ese momento no se corresponde con la realidad. Ayala (1989) señala en su gramática el uso de este marcador en Chaco y Corrientes. Explica la mezcla de la forma guaraní "*angaú*" con términos castellanos que darían como resultado en la variedad de español de la zona la expresión "a la angaú":

(8) Él si que e médico al *angaú*. (Guillán, trabajo de campo)

Nótese en (8) que con el uso de este modalizador el hablante expresa que la persona de la que habla es un falso médico. *Al angaú* es un marcador pragmático altamente comunicativo para el hablante: le permite señalar al interlocutor que lo que se enuncia no se corresponde con la realidad y que lo que dice puede ser tomado como algo ficticio, simulado.

En los casos analizados anteriormente, se pueden constatar los valores pragmáticos del sistema modalizador guaraní incorporados al español de la zona que le permiten al hablante potenciar su comunicación y volverla mucho más efectiva. De este modo estos marcadores posibilitan nuevas estrategias comunicativas que se asientan en una concepción cognitiva diferente al español y cuyo trasvase supone un enriquecimiento de la variedad regional. Estas incorporaciones repercuten en la estructura morfológica del español con resultados que se apartan de la norma estándar del español de otras áreas argentinas sin contacto pero que perfilan una variedad particular de la región nordeste por lo menos en el registro oral informal.

Por otra parte, también se registran en el NEA calcos sintácticos (Usher de Herreros 1976, Granda 1988 y 1999, Krivoshein de Canese y Corvalán 1987, Palacios 2005a y 2008) como copias de esquemas o estructuras que el hablante transfiere de su L1 a la L2, de este modo se produce una alteración en la gramática receptora cuyo efecto es una construcción que se aparta de la norma estándar.

La doble negación se constituye en rasgo destacado del habla de bilingües y monolingües de la región aunque no está extendida a todos los estratos. Granda (1991a) ha atribuido a un multicausalismo la doble negación en el español del Paraguay. Señala que esta estructura ya existía en el español medieval: el uso de pronombres negativos antepuestos al verbo requerían el uso de *no*¹. En guaraní, la negación se organiza mediante dos morfemas que niegan la acción expresada por el verbo (Guasch 1997 [1956]). La morfología de la negación, en líneas generales, es la siguiente:

¹ Para una mayor profundización sobre la doble negación, véase Granda (1991).



Nda + verbo+ i

De este modo la negación inicial se refuerza con un sufijo posverbal. Así tendremos en guaraní la siguiente expresión:

(9) Nda-ja-karu-i gueteri
Neg.-1pl.-comer-neg neg.todavía
"No comemos todavía"

Los sufijos temporales se posponen al morfema negativo *-i-*: *ndohói ra'e* "no se había ido" (Guasch, 1956 [1997])

Además de estas marcas de negación verbal, el guaraní puede incorporar otros elementos para reforzar la negación: *máramo* (nunca), *marave* (nada), *mba'ëve* (nada). Estas expresiones negativas además de los morfemas afijos del verbo de la lengua amerindia se han copiado al español del nordeste como una doble negación. Así, expresiones como *nadie no hay en la escuela* o como *nada no pasó* se deben a copias sintácticas de las estructuras guaraníes correspondientes, como se aprecia en (10) extraído de Guash 1997 [1956] y (12):

(10) *Aváve nd-ai-por-i eskuéla-pe*
Nadie neg-1^a-verbo-neg escuela-posp.locativa
Nadie no hay en la escuela.

(11) — Sabé qué, desde hoy que me duele mi cabeza.
— ¿Y nada no tomaste todavía? (Guillán, trabajo de campo)

Otros cambios lingüísticos registrados en la variedad del NEA son el resultado de un mecanismo de cambio lingüístico inducido por contacto entre las lenguas implicadas: la convergencia lingüística (Gumperz y Wilson 1971, Palacios 2004 y 2005, Granda 1996). Mecanismo por el cual una lengua reacomoda sus estructuras morfosintácticas para acercarse a las estructuras de la otra lengua del contacto.

En la zona de Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa se da la convivencia de dos sistemas pronominales (Guillán, 2005 y 2008), uno etimológico o completo con la distinción canónica de las formas pronominales para OD y OI y otro sistema simplificado o leísta en el cual un única forma *le*, sin distinción de género, número y caso, se emplea para referir objetos directos e indirectos. Esta simplificación del paradigma pronominal átono de 3^a persona es un caso evidente de convergencia lingüística. Determinadas características de la lengua guaraní (carece de un sistema pronominal átono similar al español, no morfologiza el género ni el caso y no es obligatoria la marcación del número) y un sistema altamente inestable en el español, como lo es el sistema pronominal, han confluído en la reestructuración del sistema etimológico hacia un único pronombre *le* para señalar objetos directos e indirectos.



(12) Y bueno traíamos el *animal* y le de...**le** degollábamo en el piso, teníamos el piso de esto vio [de cemento alisado], de...y después teníamos la roldana que alzábamo y ahí le íbamo cortando, pelando y echando las tripas. (Guillán, trabajo de campo)

En (12) el pronombre *le* remite a un referente antepuesto masculino singular: *animal*. En esta forma simplificada, puesto que no sigue el paradigma etimológico con las distinciones pronominales canónicas, se han neutralizado los rasgos de género, número y caso.

En la literatura es poco frecuente hallar el uso de esta forma simplificada *le*, quizá como lo señalé anteriormente, por la fuerte presión en favor de un español sin rastros de contacto lingüístico. Los siguientes casos fueron tomados de cuentos pertenecientes a diferentes autores regionales:

(13) Juan permanecía inmutable. Al parecer, ni siquiera escuchaba. Inexpresivo, miró como al descuido a su hijo y el niño se puso a llorar.
— Tomá tené**le** un rato al *gurí* mientras me cambio la ropa.
(Morgenstern 2005).

(14) Y todos llegaron al alambrado contra el callejón... y nada. Alumbraron para aquí y para allá, y nada. Pero José no paraba de temblar y seguía con el asunto:
— Le juro Don Aldo que **le** vi [*a un hombre*], pasó corriendo delante de mí. Era un tipo alto todo de negro. No le pude ver bien la cara porque era toda negra...
(Mitoire 2000: 6).

En (13), fragmento del cuento *La hilacha* de Thay Morgenstern, se reproduce el habla de la zona. La protagonista del relato emplea *le* para aludir a un referente pospuesto masculino singular, *gurí*. El ejemplo (14), extraído del cuento *Llamados en la madrugada* de Hugo Mitoire, p.6, muestra cómo el pronombre *le* refiere un nombre masculino antepuesto, *un hombre*. En ambos casos se ejemplifica el empleo de este único pronombre *le* que ha perdido su función deíctica original para pasar a ser un marcador de objeto. En estos casos el referente es [+ humano], en mi corpus los hablantes que siguen un sistema simplificado usan mayoritariamente la forma *le* para referentes [-animados], masculinos y femeninos. Así lo vemos en (15) y (16):

(15) [El baño] **Le** hacíamos con madera, traíamos del monte y después con embadillo, con el clavo con la caladera, se **le** embarraba. (Guillán, trabajo de campo)

(16) [La madera] (...) por ejemplo primero, **le** marcábamo, **le** hilábamo todo. (...) Y *la madera* marcábamo todo con eso, veía el que servía, la medida que vo queré corta, marcábamo, y después hilamo todito con eso, y después **le** echamos arriba del pozo. (Guillán, trabajo de campo)

Estos ejemplos dan cuenta de la reorganización del sistema pronominal etimológico a favor de una única forma *le* en la que se han neutralizado los rasgos de género, número y caso. Esto es, el pronombre ha dejado de funcionar como un marcador referencial para pasar



a ser un marcador gramatical. De este modo, podemos decir que los sistemas pronominales que conviven en la zona no son compartimentos estancos e impermeables sino, por el contrario, sistemas inmersos en procesos de cambio y evolución debido al contacto lingüístico, que manifiestan tendencias mayoritarias con porcentajes significativos de usos, y que en cada paradigma se registran restos de variación producto del intenso contacto lingüístico. Es decir, la lengua de contacto y su sistema pronominal serían un fuerte factor de presión en esta reestructuración del paradigma pronominal del NEA.

Conclusiones

En este trabajo he revisado algunas de las características propias de la variedad del NEA. Estos rasgos son producto del intenso contacto lingüístico que se dio en la zona entre el español y el guaraní, entre otras lenguas. En efecto, la frontera con Paraguay permitió el aporte poblacional, cultural y lingüístico del país vecino que se tradujo en un *continuum* cultural y lingüístico entre ambas regiones. Los fenómenos analizados, comunes al NEA y a Paraguay, dan cuenta de esta unidad. Los cambios directos e indirectos inducidos por contacto no sólo los he documentado en la variedad oral coloquial sino que han dejado su huella en la literatura regional. De este modo podemos decir que el nordeste argentino se encuentra en un proceso general de cambio lingüístico similar al que se ha producido en otras zonas americanas de contacto español y lenguas amerindias. Este proceso parece afectar profundamente las estructuras sintácticas de la lengua española y fundamentalmente ha generado cambios morfosintácticos que afectan tanto a la incorporación de marcadores que el español no tenía, a reorganizaciones de paradigmas completos, como el sistema pronominal átono de tercera persona o a las estructuras de negación.

La compleja y dinámica situación de contacto lingüístico en la que está inmerso el nordeste de argentino supone un aceleramiento en los cambios que se producen en el español local y las soluciones formales de los procesos analizados suponen una innovación frente a aquellos cambios que se producen al interior de la lengua sin contacto con otros códigos. Como hemos podido apreciar en la muestra de cambios inducidos por contacto que he presentado, algunos de ellos son importaciones directas de estructuras o material del guaraní; esto es, se trata de copias o réplicas en el sentido de Heine y Kuteva (2005). Otros cambios, por el contrario, se producen a partir de estructuras similares en ambas lenguas, que convergen en una solución novedosa. Estamos ante cambios en los que actúa el mecanismo de la convergencia lingüística. En ellos, ambos sistemas, español y guaraní, confluyen en estructuras similares que se reflejan en la sintaxis a través de la simplificación del paradigma pronominal etimológico o el aumento de la frecuencia y de los contextos de uso de un fenómeno lingüístico ya existente en el español como es el caso de la elisión de objeto (Guillán 2010). Como he tratado de mostrar en estas páginas, las estrategias comunicativas de los hablantes los llevan a emplear recursos de ambas lenguas para lograr un mayor éxito comunicativo; estrategias que obedecen, en última instancia, a estructuras lingüísticas y cognitivas de las dos lenguas en contacto y que enriquecen la variedad de español del NEA.



Bibliografía

- Abadía de Quant, I. (1996). "Guaraní y español. Dos lenguas en contacto en el Nordeste argentino". *Signo y Señal* 6, Buenos Aires, Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires.
- (2004). *Aspectos del Español Coloquial Sincrónico de los Nativos de la Capital de Corrientes (Argentina)*, Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste.
- Ayala, V. (1989). *Gramática Guaraní*, Corrientes, P.E. de la provincia de Corrientes.
- Dietrich, W. (1995). "El español del Paraguay en contacto con el guaraní: Ejemplos seleccionados de nuevas grabaciones lingüísticas". K. Zimmermann (ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Frankfurt-Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 203-216.
- González Sandoval, G. (2005). *Las transferencias del guaraní en escuelas rurales de Corrientes. Hacia una didáctica del contacto de lenguas*, Maestría en Enseñanza de la Lengua y la Literatura, Rosario, Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario).
- Granda, G. (1996). "Interferencia y convergencia sintácticas e isogramatismo amplio en el español paraguayo". *Internacional Journal of the Sociology of Language* 117: 63-80.
- (1988). *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*, Bogotá, ICC.
- (1999). "El influjo de las lenguas indoamericanas sobre el español. Un modelo interpretativo sociohistórico de variantes areales de contacto lingüístico". *Español y Lenguas indoamericanas en Hispanoamérica. Estructuras, situaciones y transferencias*, Univ. de Valladolid.
- Guash (1997) [1956]. *El idioma guaraní. Gramática y antología de prosa y verso*, CEPAG, Asunción.
- Gumperz, J.J. y R. Wilson (1971). "Convergence and creolization: a case from Indo-Aryan/Dravidian border". D. Hymes (ed.), *Pidginization and Creolization of Languages*. Cambridge: 151-167.
- Guillán, M. I. (2005). *Una región, dos sistemas pronominales: contacto lingüístico en el nordeste de Argentina*. Tesina para la obtención del DEA dentro del Doctorado en Lengua española y Lingüística General (inérita), Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- (2008). "Contacto lingüístico en el Nordeste de Argentina". Isabel García Parejo, Azucena Palacios e Isabel Rodríguez (eds.), *Fronteras exteriores e interiores: indigenismo, género e identidad*. München, Lincoln Europa: 59-67.
- (2010). "Contacto de lenguas español - guaraní. La omisión del clítico de OD". Marisa Censabella y Raúl González (comp.), *Actas del II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia (ALFAL)*, Resistencia, Chaco, 17 al 19 de septiembre del 2009. CD-ROM, Buenos Aires, CONICET.
- Heine, B. y T. Kuteva (2005). *Language Contact and Gramatical Change*, Cambridge, University Press.
- Krivoshein de Canese, N. (1994) [1983]. *Gramática de la Lengua Guaraní*, Colección Ñemity, Asunción.
- Krivoshein de Canese, N y G. Corvalán (1987). *El español del Paraguay en contacto con el guaraní*, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.



- Martínez, A. (2000). *Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le, en la Argentina, en zonas de contacto con lenguas aborígenes*, Leiden, Universidad de Leiden.
- (2006). "El español de la Argentina en contacto con lenguas indígenas: estrategias etnopragmáticas". *Tópicos del Seminario*, enero-junio, número 015, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: 97-110.
- Mitoire, H. (2000). "Llamados en la madrugada", María del Carmen Mac Donal y Francisco Romero (eds.), Colección "En el Chaco, leer abre los ojos", Fundación Mempo Giardinelli - Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (Unidad de Programas Especiales, Campaña Nacional de Lectura).
- Moliniers, Pedro (1994). *Lengua Guaraní Actual*, Asunción: 620-621.
- Morgenstern, Thay (2005). "La hilacha". *N.E.A.: Chaco, Corrientes, Formosa, Misiones*, Leer la Argentina, Buenos Aires, Fundación Mempo Giardinelli - Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Palacios, A. (2005). "Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias". Noll, Volker/Zimmermann y Klaus/Neumann-Holzschuh (eds.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*. Frankfurt - Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 63-94.
- (2006). "Cambios inducidos por contacto en el español de la sierra ecuatoriana: la simplificación de los sistemas pronominales (procesos de neutralización y elisión)". *Tópicos del Seminario* 15: 197-229.
- (2010). "Contact-induced change and internal evolution: Spanish in contact with Amerindian languages". Isabelle Léglise y Claudine Chamoreau (eds), *The interplay of variation and change in contact settings - Morphosyntactic studies*. John Benjamins.
- Thomason, S.G. (2001). *Language Contact*, Washington D.C., Georgetown University Press.
- y Terrence Kaufman (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*, Berkeley, University of California Press.
- Vidal de Battini, B. (1984). *Cuentos y leyendas de la Argentina*. Tomo III. www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras
- Villoldo, M. Azucena y Obdulia García (eds.) (1995). *Antología de autores chaqueños: prosa y poesía*, Resistencia, Nuestra Cultura.